ORACIONES *breves*

…que se me pegue la lengua al paladar..

Que se me pegue la lengua al paladar,
si me olvido de mis hermanos privados de libertad.
Los que viven en el destierro de la miseria,
agostados y despojados, alejados y olvidados,
prematuramente viejos, a menudo sin esperanzas.

¿Quién puede olvidar vuestras tristes miradas,
hombres y mujeres que nunca aprendisteis a sonreír?
Que se me oscurezca la niña de mis ojos,
si olvido vuestras miradas suplicantes.

Hermanos míos, que vivís el desierto de la cárcel,
masticando el ruido y el horror de cada día,
vejados, violentados, humillados.
¿Quién podrá restañar vuestras heridas?
¿Quién podrá poner algún bálsamo
en el dolor permanente de recuerdos talegueros?
Que caiga en amnesia profunda,
si me olvido de vuestras desgracias y sufrimientos.

Hermanos míos, que vivís el pozo de la marginación,
extranjeros, despreciados y utilizados, seres recluidos,
no queridos, enfermos crónicos y deficientes,
ante quienes se desvía la mirada.
Yo quiero contemplaros cara a cara,
para que no se me borre nunca vuestra imagen.
Que se me paralicen las piernas,
si no acudo a visitaros.

Vivo en el país de la abundancia
y me piden que me alegre,
que viva al compás de los que triunfan,
que no sea gafe y aburrido.
Pero, si cierro los ojos,
aún en medio del canto y la película,
siento la voz de mis hermanos,
que están allá, tan lejos, que están aquí, tan adentro.

No puedo prometeros muchas cosas,
pero os juro por mi vida,
que no olvidaré nunca vuestros nombres;
ya veis qué cosa más pequeña,
pero grande en mi recuerdo.
(Salmo 136)